

Poniendo la justicia social en práctica en los cursos de psicología

STEVEN A. MEYERS
Universidad Roosevelt

Originalmente publicado en: Observer Vol.20, No.9, Octubre, 2007

Traducción de: Alejandro Franco (Miembro APS, APA Divisiones 2 y 15, SIP)

Correo: alejandro.franco.j@gmail.com

Las personas que defienden la justicia social piensan que todos los miembros de la sociedad deberían tener igualdad en derechos y acceso a oportunidades. Si bien sus valores, supuestos, y abordajes pueden diferir de la psicología tradicional, la justicia social tiene un impacto en nuestra disciplina. Por ejemplo, los psicólogos han estudiado muchos temas relacionados con la justicia social (como el prejuicio, la discriminación, y la conformidad), y diversos campos se han agrupado alrededor de estas temáticas, incluyendo la psicología comunitaria, la psicología multicultural, y la psicología de la mujer. Más aún, los principios éticos de la Asociación Psicológica Americana (2002) incluso piden a los psicólogos que garanticen que su trabajo respeta los derechos de todas las personas, sin importar su edad, género, identidad de género, raza, etnicidad, cultura, origen nacional, religión, orientación sexual, discapacidad, lenguaje, o estatus socioeconómico. Los estándares piden a los psicólogos ser conscientes de estos factores, evitar la discriminación, y oponerse a las prácticas injustas.

El desafío que muchos profesores psicólogos encuentran al respecto es la forma de integrar la justicia social en su enseñanza. La discusión acerca de cómo el conocimiento psicológico puede ayudar a resolver problemas sociales o sobre por qué los actores sociales y políticos son importantes para el entendimiento de la psicología parece que no encajan dentro del marco de muchos de nuestros cursos. Para ayudar a los profesores que no están seguros sobre cómo proceder, resumiré cuatro Tips de enseñanza generales con los cuales los profesores podrán abordar significativamente la justicia social en sus clases.

Vincule su contenido con los temas de justicia social

La justicia social puede promoverse desde el contenido que enseña. Sin embargo, el deseo de enfatizar temas tales como las desigualdades sociales puede ser complicado debido a que el material de los textos y los conceptos centrales en muchas áreas con frecuencia ignoran estos asuntos. Revisaremos a continuación dos maneras para cerrar la brecha.

Explique a los estudiantes que la psicología no siempre está libre de valores

La psicología moderna con frecuencia es considerada como una ciencia que utiliza métodos empíricos para avanzar en el conocimiento acerca de la mente, el cerebro, y el comportamiento de una forma objetiva. Sin embargo, los estudiantes también deberían entender que las visiones

del mundo de los psicólogos moldean las preguntas que se hacen en investigación, las estrategias que utilizamos para responder estas preguntas, y la forma en que entendemos los fenómenos.

Por ejemplo, la mayor parte de las investigaciones psicológicas utiliza métodos cuantitativos. Los estudiantes aprenden a realizar estudios cuantitativos en los cursos de métodos de investigación; los instructores con frecuencia se basan en los hallazgos cuantitativos para apoyar sus clases magistrales. Los instructores de psicología pueden enseñar acerca de la investigación cualitativa para promover la distribución del poder entre los investigadores y participantes a través de sus preguntas de final abierto y su inmersión comunitaria (Kidder & Fine, 1997). Más aún, la investigación cualitativa puede hacer avanzar la justicia social amplificando las voces de los participantes en la investigación, particularmente las personas que han sido mal caracterizadas por la psicología y la sociedad en su conjunto, como las mujeres, las personas de color, y las minorías sexuales.

Los estudiantes también pueden ser conscientes de que la psicología puede estar cargada de valores si los profesores les ayudan:

- ◆ Cuestione si los fenómenos importantes o hallazgos de investigación atendidos en clase son relevantes o incluso aplicables en diferentes grupos de personas.
- ◆ Discuta si la investigación incluyó muestras representativas y revise si los hallazgos han sido replicados a través de género, raza, y clases sociales.
- ◆ Examine si las experiencias de personas relegadas históricamente se reflejan en las preguntas hechas.

Amplíe su investigación para atender los contextos socioculturales y sociopolíticos

Nuestro campo con frecuencia enfatiza un funcionamiento a nivel del individuo en vez de uno más amplio o que incluya fuerzas políticas, sociales y culturales. Un enfoque en la justicia social significa que los profesores deberían buscar nuevas conexiones que relacionen los temas del curso con las cuestiones de importancia social y las desigualdades. Este cubrimiento lleva la atención hacia aplicaciones potenciales del conocimiento psicológico y formas en las cuales sea posible crear el cambio. Considere las siguientes ilustraciones para organizar una sesión de clase:

- ◆ ¿De qué manera la falta de vecindarios seguros afecta el bienestar de los niños? (Psicología evolutiva).
- ◆ ¿Cuáles son los efectos de las desigualdades salariales basadas en el género en un clima corporativo? (Psicología industrial/organizacional).
- ◆ ¿De qué manera la clase social moldea el acceso a los servicios psicológicos y psiquiátricos? (Psicología de lo anormal).
- ◆ ¿Cómo pueden los principios del condicionamiento clásico y operante ser utilizados para cambiar las actitudes hacia los miembros de los grupos estigmatizados? (Psicología del aprendizaje/cognitiva).
- ◆ ¿Por qué las lobotomías se realizaban de manera desproporcionada en las mujeres? (Biopsicología).
- ◆ ¿Son las cinco dimensiones de personalidad de los Cinco Grandes (Big Five) universales dado el rol del género y la cultura en la formación de la identidad? (Personalidad).

Genero cada uno de estos temas haciéndome la pregunta, "¿Cuáles son las implicaciones de la información del curso tradicional para la sociedad y quienes han sido privados de sus derechos?". Considere la influencia de la cultura, la clase social, el género, y categorías similares en el material que usted cubre tradicionalmente.

El examen de estas cuestiones puede profundizarse a través de artículos de periódicos, presupuestos estatales y federales, biografías, entrevistas, y la literatura. De manera similar, el contenido del curso puede conectarse con los asuntos sociales invitando a oradores o representantes comunitarios a la clase. Algunos invitados podrían ser expertos (por ejemplo, oficiales elegidos localmente, profesionales de servicios sociales), mientras que otros podrían compartir sus experiencias relevantes personales (por ejemplo, personas sin hogar, personas con sida). Extender el alcance de las indagaciones incrementa la conciencia de los estudiantes acerca de los problemas sociales, promueve la empatía hacia los grupos marginalizados, y estimula a los estudiantes para cuestionar el status quo.

Desarrolle tareas que faciliten la conciencia y la acción

Promueva la autoevaluación de los estudiantes durante las actividades de clase

Dentro de la clase, los ejercicios interactivos son un vehículo poderoso para promover la conciencia de los estudiantes acerca de la complejidad y omnipresencia de las desigualdades. Adams, Bell, y Griffin (1997) presentan diseños y módulos curriculares que atienden y desafían el racismo, el sexismo, el heterosexismo, el clasismo, los prejuicios hacia los discapacitados, y el antisemitismo. Actividades representativas que apuntan al racismo incluyen colocar a los estudiantes en grupos pequeños para: identificar los aspectos de sus propia herencia racial/étnica de la cual están orgullosos, revisar los patrones en sus relaciones personales con relación a personas de diferentes bagajes, articular maneras en las cuales la sociedad apoya el racismo, estimular un diálogo franco y respetuoso entre los estudiantes de diferentes razas, e identificar formas para llevar a cabo acciones.

Ayude a los estudiantes a hablar con otros que son diferentes a través de tareas de entrevista

Los estudiantes pueden aprender más acerca del alcance de la opresión entrevistando a personas de grupos marginales, visitando sus vecindarios, y explorando la calidad de los servicios (por ejemplo, colegios, hospitales, albergue, transporte, facilidades para recreación, y tiendas) que están disponibles en sus comunidades en contraste con aquellas de los grupos privilegiados.

Estimule a los estudiantes para que defiendan el cambio en los proyectos de acción social

Cada vez es más importante para los estudiantes de psicología entender las conexiones entre la investigación, la práctica, y las políticas públicas. Estos vínculos con frecuencia tienen implicaciones para la justicia social. Los profesores de psicología pueden crear tareas en clase que pueden impactar a otros en un nivel político, como por ejemplo haciendo que los estudiantes exploren la legislación federal y estatal pendiente y defendiendo a las personas a quienes se les

han negado sus derechos escribiendo editoriales de opinión o cartas a los legisladores. Los estudiantes pueden utilizar Internet para investigar políticas relevantes cuando formulan sus respuestas. La biblioteca del Congreso tiene el servicio Thomas (<http://thomas.loc.gov>), un recurso en línea que provee información legislativa federal para el público, incluyendo cartas del Congreso, resoluciones, los votos, y los reportes de comités. Los estudiantes pueden buscar por palabras clave relacionadas con el contenido del curso (por ejemplo, niños, cerebro, prejuicio, enfermedad mental) para establecer una agenda de defensa. La oficina de políticas públicas de la Asociación Psicológica Americana (<http://www.apa.org/ppo>) es también un recurso valioso. La mayoría guarda relación con vínculos de políticas de interés público que apoyan a niños, mujeres, minorías sexuales y étnicas, personas discapacitadas, y adultos mayores (<http://www.apa.org/ppo/pi/>). De manera similar, el sitio web patrocinado por Psicólogos Actuando con Conciencia Juntos (<http://www.psyact.org>) provee información y herramientas de apoyo en temas relacionados con la pobreza, la violencia, la educación, los derechos humanos, y la salud mental. Con información de contenidos relevantes orientados hacia la justicia social, los estudiantes podrán hablar en contra de la opresión y efectuar cambios.

Utilice el aprendizaje servicio como tarea central

El aprendizaje servicio, en el que los estudiantes actúan como voluntarios con poblaciones marginales o desfavorecidas, y conectan sus experiencias en el sitio con el trabajo del curso, puede ser una experiencia transformadora que promueve la justicia social, tiene un impacto positivo para la reducción de estereotipos, facilita el entendimiento racial y cultural, y mejora la responsabilidad cívica. El aprendizaje servicio es más exitoso cuando los estudiantes tienen oportunidades para la reflexión y el análisis crítico a través de tareas escritas y discusiones en clase que vinculan los conceptos con las experiencias de campo.

Si bien los estudiantes y los profesores comúnmente encuentran sitios que permiten un contacto directo con las personas necesitadas (por ejemplo, ayudando en hospitales o facilidades de salud mental, en tutorías de niños en riesgo, como voluntarios en centros comunitarios que sirven a poblaciones de menores recursos), un compromiso con la justicia social también involucra atender dinámicas sociales más amplias que son evidentes en el lugar. De esta manera, los estudiantes pueden reflexionar sobre los desafíos que afrontan las personas que son servidas por la organización debido a las desigualdades sociales, o podrían ser voluntarios en un sitio que se enfoca en el apoyo o la reforma a las políticas. Las actividades también podrían involucrar estudiantes que colaboren en una organización o grupo comunitario utilizando habilidades relevantes para la psicología, tales como la realización de una evaluación de necesidades o la evaluación de la efectividad de un programa.

Cree tareas basadas en el campus para promover la justicia social

Otras tareas orientadas a la acción pueden realizarse en el campus, por ejemplo, contribuyendo a los periódicos de la Universidad, creando o participando en actividades relevantes co-curriculares, o conduciendo proyectos de educación para todo el campus (distribuyendo literatura, estimulando la acción política entre los estudiantes). Considere las siguientes ilustraciones:

- ◆ Los estudiantes en un curso de la psicología de la mujer organizan una demostración de "recuperar la noche" en el campus.

- ◆ Los estudiantes de desarrollo infantil hacen lobby con los oficiales de la Universidad para la creación de un centro de cuidado para niños dentro del campus, subsidiado para los hijos de los estudiantes y los empleados.
- ◆ Los estudiantes de psicología social crean una organización nueva en el campus para promover el diálogo entre razas y religiones e invitan a los líderes comunitarios para catalizar las discusiones.
- ◆ Los estudiantes de psicología industrial/organizacional organizan una protesta en una megatienda que estimula prácticas laborales injustas y de prejuicios en cuanto al género, tanto en la contratación como en el salario.
- ◆ Los estudiantes de Métodos de Investigación realizan una encuesta en toda la Universidad de las actitudes hacia los estudiantes de la comunidad LGBT y presentan sus análisis a los oficiales de la Universidad para apoyar una programación que promueva la tolerancia y la inclusividad.

Incremento el uso de métodos de enseñanza ecuanimes

La justicia social también puede ser promovida por la forma en que usted enseña, sin importar el contenido. Los profesores que se preocupan por la justicia social con frecuencia cuestionan las nociones convencionales de autoridad en las clases universitarias puesto que podrían ser un paralelo o reforzar la forma en que el poder se ejerce más ampliamente en la sociedad. Por ejemplo, Freire (1970) criticó el "modelo bancario" de la instrucción en donde los profesores maximizan su control determinando exclusivamente el contenido del curso y basándose en las clases magistrales para transmitir información desde sí mismos a los estudiantes.

Ecualice el poder en clase

Trate de crear entornos más colegiales donde usted enseña y facilite las interacciones entre los estudiantes utilizando métodos colaborativos. Este abordaje estimula los estudiantes a tener una mayor participación y control. También subraya la importancia de los valores, prioridades y creencias de los estudiantes en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Como nota práctica, Enns y Sinacore (2004) recomiendan utilizar:

- ◆ Establecimiento consensuado de metas, para brindar a los estudiantes una voz al decidir los temas que se enfatizarán dentro del curso.
- ◆ Aprendizaje cooperativo, para estimular a los estudiantes a interactuar con otros (especialmente aquellos que tienen un bagaje diferente en términos de raza, etnicidad, clase social, edad, género, u orientación sexual) a través del aprendizaje basado en problemas, ejercicios de laboratorio, y actividades grupales (ver Ware & Johnson, 2000, para varios ejemplos concretos).
- ◆ Revelaciones del instructor cuando sea pertinente para modelar la apertura.

Estos métodos de enseñanza incrementan el éxito educativo en los estudiantes universitarios, y tanto los estudiantes afroamericanos como los latinos se benefician en términos de mejores

puntajes en las notas y mejora en las tasas de retención de la Universidad (Kuh, Kinzie, Cruce, Shoup, & Gonyea, 2006).

Reflexione sobre sus propias experiencias y actitudes

Para muchos profesores, el proceso de crear una clase inclusiva incluye un examen de cerca sobre sus propias actitudes acerca de la raza, clase, y género, y en consecuencia se evalúa cómo estas creencias podrían afectar su enseñanza. Por ejemplo, los profesores podrían no pensar con frecuencia acerca de la manera en que los estudiantes de color o los que tienen menos recursos podrían inhibirse para desafiarlos durante un diálogo socrático o para asistir en las horas de oficina debido a sus experiencias previas de socialización con figuras de autoridad.

Resuelva los problemas según sea necesario

Algunos estudiantes pueden sentirse amenazados por el tema de la justicia social puesto que este desafía su visión del mundo. Los profesores podrían encontrar estudiantes que parecen aburridos, escépticos, u hostiles ante este material. Esta dificultad potencial subraya la necesidad de que los profesores utilicen abordajes centrados en el estudiante para la enseñanza, y de que los profesores y estudiantes creen entornos seguros para una escucha empática, la comunicación respetuosa, las revelaciones personales reflexivas, todo esto incluyendo a todos los estudiantes en las discusiones y tolerando las diferencias de opinión. Existen también diversas maneras para responder a tales desafíos de los estudiantes:

"¿Por qué estamos hablando de todo esto en un curso de psicología? ¡Esto no es lo que se supone que debíamos estudiar!"

Primero, los instructores que incorporan la justicia social con frecuencia necesitan explicar que la psicología busca entender y ayudar a todas las personas, sin importar su raza, edad, género, etnicidad, estatus socioeconómico, u orientación sexual. De hecho, los psicólogos han representado mal o excluido a las mujeres y a muchos grupos minoritarios en su investigación y teorización durante décadas (Guthrie, 2003); esta situación necesita ser corregida activamente hoy por el bien de la exactitud y la justicia. Segundo, los profesores pueden explicar que es importante que todos los estudiantes sientan que el material del curso es relevante. Examinar la representación y experiencias de grupos históricamente excluidos es crítico, especialmente para una población de estudiantes de pregrado cada vez más diversa. Tercero, una orientación hacia la justicia social permite a los estudiantes hacer la diferencia en la vida de los demás. La mayoría de los estudiantes inicialmente cree que los psicólogos ayudan a otros sólo a través de la psicoterapia en el nivel individual; sin embargo, los profesores pueden explicar que un abordaje desde la justicia social les enseña cómo efectuar el cambio en el nivel macro con el apoyo y la acción social.

"Esto es todo retórica liberal y yo no soy liberal. ¿Por qué debería escuchar esto?"

Si bien los liberales con frecuencia están preocupados por la justicia social, el movimiento traza sus orígenes mucho más allá de la política progresiva contemporánea. La Biblia hebrea exhorta a los seguidores a preocuparse por el bienestar y la justicia de los pobres (Levítico 25: 8-55, nueva versión internacional; Proverbios 29:7) y para sostener los derechos de los oprimidos

(Salmo 82). Las escrituras cristianas subrayan la virtud en los grupos marginales (por ejemplo, la parábola del buen samaritano, Lucas 10: 25-37) así como la necesidad de alimentar al hambriento, vestir al desnudo, y cuidar al extranjero (Mateo 25: 31-46). Las raíces de la justicia social también son evidentes en las obras de filósofos tales como Rousseau y Locke. Sin importar sus convicciones ideológicas, los estudiantes deberían entender que el conocimiento psicológico articulado con el enfoque en justicia social les ayudará a estar más informados y comprometidos como ciudadanos.

Finalmente, los profesores de psicología pueden promover la inclusión de la justicia social en una forma que respete el área de su contenido, sus creencias personales, y las características de sus estudiantes e instituciones. Algunos profesores podrían implementar estos pasos gradualmente o en parte. Por ejemplo, los estudiantes con frecuencia acogen los estilos de enseñanza participativa ilustrados anteriormente; también suelen ser receptivos a la realización de proyectos de acción social flexibles o hacia el aprendizaje acerca de los niños pobres y la manera de ayudarlos. Sin importar la implementación precisa, atender la justicia social estimula a los estudiantes a comprender los individuos y los procesos psicológicos en un marco más amplio. También provee a los profesores de psicología una ventana para ayudar a crear una sociedad más justa y tolerante.

Lecturas y referencias recomendadas

- Adams, M., Bell, L.A., & Griffin, P. (Eds.). (1997). *Teaching for diversity and social justice: A sourcebook*. New York: Routledge.
- American Psychological Association. (2002). Ethical principles of psychologists and code of conduct. *American Psychologist*, 57, 1060-1073.
- Enns, C.Z., & Sinacore, A.L. (Eds.). (2004). *Teaching and social justice: Integrating multicultural and feminist theories in the classroom*. Washington, DC: American Psychological Association.
- Friere, P. (1970). *Pedagogy of the oppressed*. New York: Continuum.
- Guthrie, R.V. (2003). *Even the rat was white: A historical view of psychology* (2nd ed.). Boston: Allyn & Bacon.
- Kidder, L.H., & Fine, M. (1997). Qualitative inquiry in psychology: A radical tradition. In D. Fox & I. Prilleltensky (Eds.), *Critical psychology: An introduction* (pp. 34-50). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Kuh, G.D., Kinzie, J., Cruce, T., Shoup, R., & Gonyea, R.M. (2006). *Connecting the dots: Multi-faceted analyses of the relationships between student engagement results from the NSSE, and the institutional practices and conditions that foster student success*. Bloomington: Center for Postsecondary Research, Indiana University.
- Prilleltensky, I., & Nelson, G. (2002). *Doing psychology critically: Making a difference in diverse settings*. New York: Palgrave Macmillan.

Ware, M.E., & Johnson, D.E. (Eds.). (2000). Handbook of demonstrations and activities in the teaching of psychology (2nd ed., Vols. 1-4). Mahwah, NJ: Erlbaum.